

Aplicación del pensamiento sistémico al fortalecimiento de los sistemas de salud

“Las respuestas del sector de la salud a un mundo en transformación han sido inadecuadas e ingenuas... cuando el sistema falla se deben aplicar soluciones, no remedios transitorios.”

(OMS, Informe sobre la salud en el mundo, 2008)

En su último informe insignia, la alianza para la Investigación en Políticas y Sistemas de Salud examina el pensamiento sistémico – un instrumento de gran utilidad para orientar las inversiones en los sistemas de salud. Utilizado en otras disciplinas durante largo tiempo, el pensamiento sistémico pone de manifiesto las características y las relaciones sobre las que se asientan los sistemas. Se trata de una herramienta que permite a los principales actores – desde las instancias normativas nacionales a los ejecutores de políticas “en la calle” – cartografiar y evaluar los sistemas de salud, a fin de determinar dónde se encuentran algunos de los escollos y las dificultades, e idear intervenciones bien concebidas, sinérgicas y adaptadas al sistema, que estén dirigidas a atajar esas deficiencias.

El pensamiento sistémico se basa en el establecimiento de alianzas fructíferas entre múltiples interesados y en la adopción de una



perspectiva que englobe a todo el sistema. Ofrece un gran potencial inexplorado para idear y evaluar intervenciones que fortalezcan el sistema. El presente informe pasa de la teoría al asesoramiento más concreto, y su objetivo es propiciar una comprensión más realista de los sistemas y de lo que contribuye a mejorarlos. El informe favorece el desarrollo de un nuevo pensamiento conceptual, e ilustra el potencial dinámico y la perspectiva del pensamiento sistémico para alcanzar los objetivos

sanitarios de forma equitativa, sostenible y eficaz.

En el informe nos proponemos abordar las siguientes cuestiones generales:

- Qué es el pensamiento sistémico y cómo pueden utilizarlo los investigadores y los planificadores de políticas, con el fin de fortalecer los sistemas de salud.
- Cómo podemos utilizar esa perspectiva para comprender mejor y canalizar más adecuadamente los efectos positivos – *las sinergias* – de las distintas intervenciones destinadas a fortalecer los sistemas de salud.
- Cómo puede contribuir el pensamiento sistémico a mejorar las evaluaciones de las intervenciones aplicadas a todo el sistema.